

HISTORIA DE LA BANDA DE MUSICA

Allá por el año 1917, un grupo de jóvenes zarceños amantes de la música, se reunían cada vez que podían en una de las chozas de uno de los huertos que rodean al dique de Puerto Iñón para hacer lo que a ellos más les gustaba «pasarlo bien, haciendo música tocando unos viejos pero bien afinados instrumentos».

Llega esto a oídos de D. Tomás Gray, director de la empresa minera, y de ahí pasa dicha información a su Gerente, por aquellos entonces D. Guillermo Rutherford, el cual en una de sus esporádicas visitas a este centro minero, propone la creación de una Banda de Música.

HISTORIAL DEL GRUPO MUSICAL DE LA ZARZA

A su muerte le sucede en el cargo D. Sebastián García Zamorano, un joven músico que a pesar de su extremada juventud habría vivido tan de lleno el placer de tocar un saxo y pertenecer a la Banda, que no puede

Se ponen así los primeros cimientos para que en dicho año se funde la Banda Musical de Silos de Calañas, que contó en sus comienzos con 23 componentes. Dicha agrupación musical estaba patrocinada y subvencionada totalmente por la Compañía de Azufre y Cobre de Tharsis, que corría con todos los gastos de instrumentación, uniformes, repertorio, etc. En un principio, los músicos se pagaban de sus bolsillos el carburo que les servía para alumbrar sus muchas tardes de ensayos en aquel cortijo. Posteriormente, la empresa al hacerse cargo de los gastos también les cedió un pequeñísimo cuarto en la "trastienda" de El Círculo Inglés, y les compró dos cántaros y algún que otro piporro, que ellos mismos se encargaban de llenar en La Pipa o El Chorro para sofocar el tremendo calor que allí tenían que soportar.

Este esfuerzo tenía también su compensación económica y laboral, ya que la empresa les pagaba 3 ptas. diarias a los músicos y el doble a su director. Y, claro está, todo el que sabía manejar un instrumento tenía casi asegurado un puesto de trabajo en la mina, que además la dirección procuraba que fuese de lo mejorcito y casi siempre fuera de las tareas de la contramina (carpintería, almacén, fontaneros, electricistas, etc.).

El primer director de la Banda fue D. Ovidio Castilla, hombre con bastantes conocimientos musicales. Este zarceño, que por aquel entonces se encargaba de enseñar música a todos los jóvenes que así lo demandaban, consiguió con aquel grupo de hombres formalizar con gran acierto la primera Banda Musical de nuestro pueblo, siendo director de la misma hasta su muerte acaecida en 1949.

Le sucedió en el cargo su hijo D. Andrés Castilla Romero, pero las cosas no siguieron el mismo rumbo, debido sobre todo a la emigración y falta de trabajo en estos centros mineros; así es que veinte años después hubo que desistir, y dar como disuelta aquella Banda de Música que tantos buenos ratos dio, no sólo en nuestra población sino en muchos pueblos de nuestra provincia. Ni que decir tiene, que "el maestro Andrés" siguió como director unos años más, aunque ya sin la tutela de la Compañía.

En el año 1974, otro minero, amante y buen sabedor del arte musical llamado D. Juan García Haldón, reunió a unos cuantos muchachos, que hábilmente preparó para intentar reorganizar la Banda que se había perdido. Llegó a reunir a 18 componentes y durante cinco años la Banda felizmente resurgió y nos deleitó con sus melodías, hasta que nuevamente ésta se va mermando debido a la constante emigración de esos años. Aburrido por estos problemas y unido a una grave enfermedad que le aqueja, en el año 1979 hace depositar la dirección de esta Banda a la responsabilidad de D. Bartolomé Carrasco que con el mayor entusiasmo trata de que permanezca la afición a la música en esta localidad. Este cuarto director logra sus propósitos y la música de nuestra Banda recorre casi toda la provincia deleitando ferias y fiestas populares hasta que el destino pone fin a sus días en el año 1985.

A su muerte le sucede en el cargo D. Sebastián García Zamorano, un joven músico que a pesar de su extremada juventud habría vivido tan de lleno el placer de tocar un saxo y pertenecer a la Banda, que no puede pensar que con la desaparición de Bartolomé la agrupación de siempre fuese a desaparecer, y toma las riendas de ésta hasta que le sucedió el actual director D. Emilio Rodríguez Guerrero, que por ser hijo de otro gran músico no podía ser menos y continuó con la labor de sus predecesores haciendo las delicias de sus paisanos cuando escuchamos por las Veladas, Las Pascuas, Santa Bárbara, etc. las bien interpretadas melodías de esta nueva Banda que bajo su batuta, lleva el nombre de La Zarza más allá de nuestras fronteras.

Un dignísimo aplauso para todos esos músicos que desde 1917 hasta nuestros días han pasado por esta Banda haciendo felices a todos los zarceños y zarceñas amantes de nuestras tradiciones. Que perdure por siempre este espíritu musical que siempre ha distinguido a nuestro pueblo.